

RESEÑAS DE LIBROS/ BOOK REVIEW

Broullón-Lozano, Manuel A. y Colmenares León, Paula (2024): “Pues soy mujer y escribiré”. Aprender a escribir con Carmen Conde. Madrid: Editorial Fragua. ISBN 978-84-7074-757-1

Manuel A. Broullón-Lozano y Paula Colmenares León, docentes e investigadores de la Sección Departamental de Literaturas Hispánicas y Bibliografía en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, recopilan en este libro una selección interesantísima de textos redactados por Carmen Conde entre los años 1934 y 1986 y los organizan atendiendo a un criterio formativo, lo que permite trazar un recorrido por la evolución de su escritura a lo largo de más de cinco décadas. El texto más antiguo es *La máquina de escribir*, un relato que forma parte de la sección *Máquinas* y que procede de *Júbilos. Poemas de niños, rosas, animales, máquinas y vientos* (Conde, 1934) una de las obras más destacadas de la poeta. En el extremo opuesto de la cronología, el más reciente es *Entrevistas literarias*, extraído del tomo II de las memorias de Carmen Conde *Por el camino, viendo sus orillas* (Conde, 1986).

El libro comienza con una introducción a la obra condiana abordando los acontecimientos más importantes de la vida de la escritora, el prestigio que obtuvo por su trabajo y su polifacética personalidad. Carmen Conde incursionó en la mayoría de los géneros literarios, tanto de creación como de carácter factual, y en prácticamente todos los medios audiovisuales, tema que ya Manuel Broullón-Lozano ha explorado en investigaciones previas (Broullón-Lozano, 2023). El propósito de este libro es doble: por un lado, busca mejorar las habilidades de comunicación y fomentar buenos hábitos de escritura entre los lectores; y, por otro lado, aspira a acercarlos a una de las grandes creadoras del siglo XX. Por ello, además de proporcionar consejos prácticos para desarrollar el oficio de la escritura, el libro también ofrece un viaje fascinante por la vida y obra de esta destacada y prolífera escritora, siendo esta, desde mi punto de vista, una de las aportaciones más atractivas del libro.

Los textos recogidos en esta antología a medio camino entre memoria literaria y manual de escritura se han distribuido en tres partes. La primera, *Vocación nunca traicionada*, empieza con el relato autobiográfico de la infancia de la escritora cartagenera y de su temprano interés por la escritura. El personaje de la niña es su propio alter ego y se enfrenta a su madre, Amelia, defendiendo su vocación como mujer artista: «Pues soy mujer y escribiré» dice zanjando una discusión. En ese sentido, Carmen Conde no solo pretendía hacer frente a su progenitora, sino también a una sociedad que discriminaba a las mujeres por serlo; por ello su obra adquiere relevancia al convertirse en un testimonio de lucha. El libro continúa con una serie de textos ensayísticos en los que la escritora reflexiona sobre las razones por las que escribe, sobre el lugar de dónde salen las ideas y sobre cómo superar los bloqueos creativos: Carmen Conde describe esta falta de inspiración o confianza en uno misma, como una espera momentánea en la que se debe permanecer (p.62). Esta primera parte ofrece una perspectiva completa sobre el oficio del escritor y expone sus opiniones sobre el secreto de la escritura a la que considera un destino o una misión artística. De ahí el nombre dado por Manuel Broullón-Lozano y Paula Colmenares León a esta sección del libro concebida como un homenaje al discurso que Carmen Conde escribió al ingresar en 1979 a la Academia de la Lengua Española, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar un puesto, el sillón K, y «poniendo fin a tan injusta discriminación» en palabras de la propia Conde¹. El oficio de

1 Esta cita fue analizada por Manuel Broullón-Lozano en *La voz plural de Carmen Conde ante los medios de comunicación* (Broullón-Lozano, 2021).

la escritura es un llamado que se siente como una forma de realización personal y, si es auténtico, es decir, si ha habido un análisis sobre los valores y las motivaciones que lo impulsan, no se traiciona porque si de hacerlo, nos estaríamos negando a nosotros mismos; y, en esta sinceridad hay paz, como más adelante indicó Carmen Conde en un artículo para la revista *República de la Letras*, editada por la Asociación Colegial de Escritores de España en 1985². Con este último texto, tan acertado, se termina el bloque.

La segunda parte del libro, titulada *Lectura, escritura y géneros literarios*, incluye una serie de guiones radiofónicos y ensayos de Carmen Conde en los que exploraba temas relacionados con el arte, el lenguaje, la gramática, los géneros, la escritura y la lectura. Estos textos subrayan la importancia de la lectura para el enriquecimiento intelectual. Me llama la atención la ubicación de estos en el libro. En uno de ellos Carmen Conde se lamentaba de ese afán que se tiene por hacer asequible el conocimiento para atraer a «los perezosos, indiferentes, fríos, tibios», como ella llamaba a los que desprecian la cultura, y se preguntaba «¿por qué ese terror a intranquilizar, exacerbar las cualidades principales de la inteligencia?: curiosidad, análisis, meditación e inquietud» (p. 84) y, en otro texto, justo después, mencionaba que hay obras que exigen ser leídas en los jardines, oyendo a los pájaros y levantando los ojos al cielo poblado de ramajes. La alternancia entre cada texto, tal y como se plantea en el libro crea una experiencia de lectura cautivadora, una travesía fascinante. En esta sección los textos de Carmen Conde reflexionaban sobre el lenguaje al que definía como «vida», «creación», el «hogar del ser». Sostenía que las palabras afirman o niegan una personalidad y que existir es llamarse algo porque mientras no le pongamos nombre a lo que sentimos no existe del todo (pp. 118-119). Asimismo, la escritora añadía que saber gramática y tener un vocabulario amplio no es suficiente para ser poeta (p.138); es indispensable el «poder imaginativo» pues sin la imaginación no existiría el arte. En este bloque los temas estudiados son diversos, pero a todos los une un punto en común: ayudan a sumergirse en el vasto océano de la escritura. De este modo, la selección realizada por Manuel Broullón-Lozano y Paula Colmenares León nos adentra en el mundo literario de la autora, mostrando que, en última estancia, es el amor por la lectura lo que al final forja a un buen escritor.

La tercera y última sección se llama *Reflexiones sobre el oficio*. Aquí, se recogen las meditaciones que Carmen Conde escribió sobre la profesión de la escritura. La autora recalca la importancia de la independencia creativa. «El hombre de auténtico ser creador [a la hora de escribir] no hace caso a nadie porque vive alucinado de su propia idea, por su vibración interior» y afirmaba que «el arte no debe ser un devaneo, sino un inefable sacrificio que transforme a los seres que se le entregan» (p.229).

El libro presenta notas profusas casi en cada página, que aportan información documentada sobre los textos incluidos en la antología y aclaran detalles, como los créditos de las fotos. Además, ofrece una bibliografía completa sobre la escritora. Para concluir, quiero destacar que *Pues soy mujer y escribiré. Aprender a escribir con Carmen Conde* deja una huella profunda, una impresión que perdurará en nuestra memoria mucho tiempo después de haber terminado la lectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Broullón-Lozano, Manuel A. (2023). «Es riquísima la cantera de la creación». Textos y contextos del trabajo de Carmen Conde en los medios audiovisuales: cine, radio, televisión. *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 20, 146-164.
- Broullón-Lozano, Manuel A. (22 de febrero de 2023). La voz plural de Carmen Conde ante los medios de comunicación. *The Conversation España*.
- Conde, Carmen (1934). *Júbilos. Poemas de niños, rosas, animales, máquinas y vientos*. Murcia: La verdad.
- Conde, Carmen (1986). *Por el camino, viendo sus orillas*. Plaza & Janés.

Ester del Pozo Merino

Universidad Complutense de Madrid
<https://orcid.org/0009-0001-1178-7190>
 espozo@ucm.es

² «Existe paz en saber que se mantuvo fidelidad a la vocación no traicionada. Vocación que ha ido condicionando la existencia. Que solo quiso oír la voz de la poesía que no muere». Cita extraída de un artículo publicado en el número 14 de la revista *República de la Letras*, editada por la Asociación Colegial de Escritores de España en 1985 y recogido por Broullón-Lozano.